

VIDA, MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS

Completa el texto usando los conceptos que están al final en negritas mayúsculas. Se han suprimido del texto los artículos para evitar los aciertos por concordancia gramatical.

Jesús no era ni un político, pero estaba muy preocupado por los problemas de su sociedad. Fue educado por sus padres en la religión Permaneció en su casa hasta la edad adulta, trabajando con su padre. Pero hacia los treinta años salió de su casa y se dedicó a recorrer los pueblos de su país. Creía que Dios, a quien él llamaba “Abbá” (papá), le había encomendado de predicar y hacer presente el “Reino de Dios”: la forma como Dios se relaciona con nosotros y como Dios quiere que nos relacionemos unos con otros.

Eligió un grupo de doce como colaboradores, al que se fueron sumando muchos otros seguidores. Se relacionaba con todo tipo de personas, pero especialmente con los marginados por las normas y costumbres judías. El no tuvo miedo de infringirlas porque estaba convencido de que la principal característica de Dios es el amor y, por encima de los prejuicios, las apariencias y las leyes. Demostraba con sus palabras y sus obras que Dios es con quienes se arrepienten de corazón de sus malas acciones, pero muy con los falsos e que dicen y aparentan lo que no son realmente.

En su defensa de la verdad, la justicia y la misericordia, Jesús se enfrentó a las autoridades religiosas y a los grupos sociales más importantes de su país, como y los saduceos. Sabía que no tardarían en buscar contra él. Presintiendo la proximidad de su final, organizó una cena de despedida con sus apóstoles. Uno de los doce,, le traicionó a cambio de dinero y le delató a una patrulla del tribunal del Sanedrín para que fuese detenido.

Fue acusado de por su manera de vivir la religión y por considerarse Mesías. Sin ofrecer resistencia, fue detenido y llevado ante el Sumo Sacerdote Caifás, presidente del tribunal del Sanedrín. Con testigos y acusaciones falsas no se le pudo condenar hasta que se le preguntó si reconocía ser el Mesías, el Hijo de Dios. El lo reconoció y fue condenado a la pena de muerte.

Como entonces la autoridad política estaba en manos de y sólo ellos podían ejecutar la pena de muerte, las autoridades religiosas alegaron contra Jesús la acusación del delito de contra el Imperio Romano, al pretender proclamarse “Rey de los Judíos”. Jesús no desmintió tampoco esa acusación y, aun a pesar de no tener pruebas suficientes, el gobernador romano, Poncio Pilato, le condenó a la pena de muerte para complacer a los líderes religiosos judíos. Ellos no aceptaron para él tradicional de las fiestas de la Pascua Judía y prefirieron el perdón para Barrabás. Pilato se lavó públicamente las manos como signo de que se desentendía de de esa muerte.

Los soldados romanos se lo llevaron y para burlarse de él como rey de los judíos, le pusieron una corona de espinas, un manto color púrpura y en vez de cetro, le dieron una caña. Le clavaron en una cruz y le desafiaron a que se salvase si tan poderoso era. Pero Jesús renunció a incluso en defensa propia. Así pretendía convencer a las personas de que la verdadera no se basa en la fuerza sino en el amor, en la verdad y en la

justicia. Aunque rogó a Dios que le librase de ese trance, asumió su misión hasta el final porque era consciente de que nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Incluso pidió a Dios que perdonase a sus verdugos porque no sabían lo que hacían.

José de Arimatea, con el permiso de Pilato, retiró el cuerpo de Jesús y lo enterró. El sábado se guardó el descanso de precepto y al día siguiente, cuando fueron a embalsamar el cadáver de Jesús, no lo encontraron en el sepulcro, sino que se fue apareciendo en persona, pero con una forma de vida definitiva, a varias mujeres, apóstoles y otros discípulos. Pretendía que no perdiesen la fe en él y que continuasen su tarea con el valor que transmite el saber que si él había vencido, quienes crean en él e imiten su estilo de vida basado en el amor, están también destinados a resucitar cuando el mundo y la historia lleguen a su plenitud.

**BLASFEMIA, JUDÍA, VIOLENCIA, MISERICORDIOSO, VENGANZA, SACERDOTE
MISIÓN, REBELIÓN, AUTORIDAD, RESUCITADO, SEVERO, JUDAS ,
RESPONSABILIDAD
HIPÓCRITAS, FARISEOS, APÓSTOLES , INDULTO, MUERTE , ROMANOS,
COMPASIÓN.**